

# Sotrondio

## LA FIESTA DE LA PRIMERA COMUNION

El pasado domingo se celebraron en esta villa emocionantes actos que, con motivo de la primera comunión, habíamos anunciado y que resultaron brillantísimos.

A las ocho de la mañana, en la capilla del Colegio de San José, de las Hermanas Dominicas de Granda, instalada en uno de sus hermosos pabellones, nuestro que rido párroco don Julio García-Argüelles administró por primera vez el Pan de los Angeles a más de 200 niños y niñas. El altar, primorosamente arreglado por las Hermanas del Colegio, parecía un bellissimo jardín cuajado de rosas de todos los colores. El afinado coro del Colegio cantó con mucho gusto sentidos motetes.

Uno de los padres de las misiones que se están celebrando en Langreo dirigió una sentida plática a los pequeños que por primera vez recibieron al Divino Maestro.

A la terminación de la misa les fué servido por camaradas de la Sección Femenina de F. E. T. y de las JONS un suntuoso desayuno, costado por nuestra generosa Corporación municipal.

A las once de la mañana se celebró solemne misa de campaña en la plaza de Ramón y Cajal, con asistencia de las autoridades civiles, militares y de Falange. El reverendo padre misionero pronunció una alocución, afirmando con afortunadas frases el triunfo de la Santa Iglesia Católica. A continuación todo el pueblo, con el brazo en alto, entonó los himnos nacionales, con acompañamiento de la banda de música, dando los gritos de rigor don Fernando Aguilar, alférez del Batallón de guarnición, siendo clamorosamente contestados. Después hubo un lucido desfile ante las autoridades.

A las seis de la tarde se organizó, con una concurrencia extraordinaria, jamás igualada en esta villa, una solemne procesión, que fué presidida por nuestro querido teniente coronel don Alfonso Romay y demás jefes y oficiales del Batallón 339; señor alcalde, gestores y secretario del Ayuntamiento, comandante de la Guardia civil y las jerarquías de F. E. T. y de las JONS de Sotrondio y Entrego.

Las imágenes de la Beata Imelda y del Sagrado Corazón de Jesús eran llevadas por camaradas de la Sección Femenina y cadetes, escoltadas por escuadras de cadetes y de los gastadores del Batallón de guarnición.

En filas interminables recorrió las calles de la villa, que aparecía engalanada con los colores nacionales; constantemente una lluvia de flores caía sobre la procesión. Asistieron, debidamente uniformados, la Sección Femenina, flechas, cadetes y camaradas de Segunda Línea, así como muchísimos niños de las escuelas nacionales, con sus maestros. A continuación hubo brillantísimo desfile ante las autoridades, oyéndose constantes vivas a Cristo-Rey, a España, a la Virgen de Covadonga, y al Generalísimo Franco.

Fuó un día de emocionante exaltación católica que, tanto ansiaba el noble pueblo sotrondino como desagravio a Cristo Redentor.